

CLARIDAD

PERIODICO DE SOCIOLOGIA, ARTES
Y ACTUALIDADES

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION DE ESTUDIANTES DE CHILE

Redacción y Administración: Federación de Estudiantes, Santiago

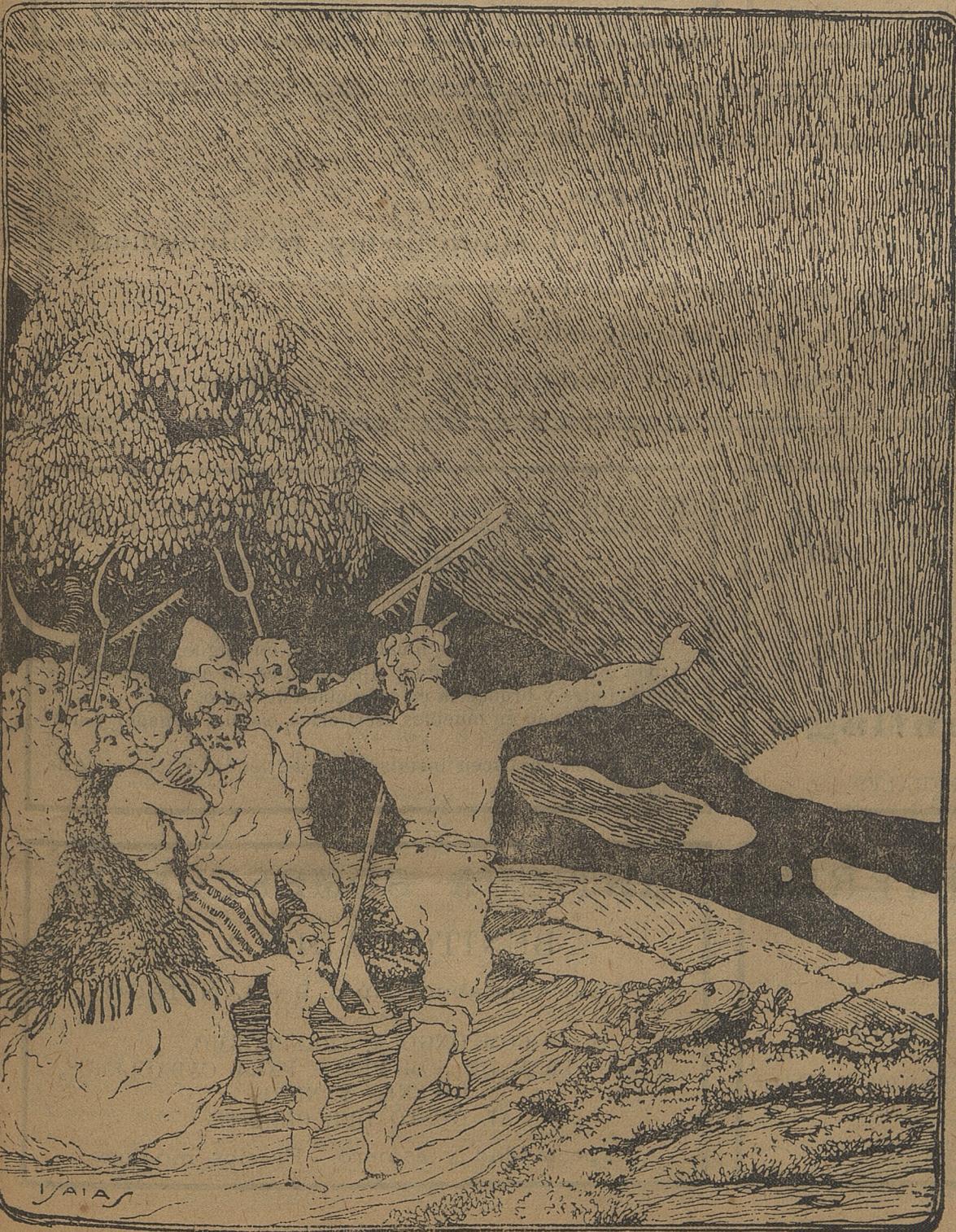
Aparece semanalmente

Precio: 20 centavos

AÑO I.

SANTIAGO, MAYO 14 DE 1921

NÚM. 16



El Cartel de Hoy

¡Hermanos campesinos: mirad hacia Oriente, en Rusia brilla un nuevo sol! Y pensad en vuestros padres, en vosotros mismos y en vuestros hijos: todos sois eslabones iguales de una cadena interminable...

Vuestros padres cultivaron el trigo que daba la harina blanca para amasar el pan de sus amos, mientras ellos comían la galleta de afrecho negro.

Vuestros padres gastaron su vida en el campo acumulando cosechas para engordar las talegas insaciables del patrón, que construía palacios fastuosos en la ciudad, mientras ellos se podían en el rancho oscuro y mal oliente.

Vuestros padres ungió gobernantes a los cómplices del explotador a cambio de un trago de alcohol, asesino y embrutecedor.

Vuestros padres tuvieron, a veces, hijas hermosas, las cuales no se unieron con los campesinos sino que fueron violadas por los hijos del hacendado y llevadas a la ciudad para incrementar la carne de prostitución.

Vuestros padres aprendieron a emocionarse al oír los clarines guerreros y enardecerse al ver los trapos multicolores y cambiaron el poncho por la casaca, y asesinaron sin saber por qué a los campesinos y obreros de otras naciones, azuzados desde su casa por el patrón. Y éste agrandaba los campos de explotación y en cada hacienda construía una iglesia y un cuartel; aquella para esclavizar la conciencia, éste para esclavizar el cuerpo, mientras que los campesinos que no habían muerto en el campo de batalla, arrastraban sus cuerpos mutilados en los hospicios o mendigaban una pensión, llevando ostentosa y ridículamente en el pecho las cruces de oro, de plata y de cobre que les dieron por matar otros hombres!

Vuestros padres vivieron pegados a la tierra, revolviendo con el arado sus negras entrañas o refrescando con el riego fecundante los campos verdes para poder mantener los vicios del patrón; pero no pensaron en nada, y el contacto perenne con la tierra los asimiló a ella, ¡vivieron como terrones!; produciendo y produciendo sin ver que los amos lo devoraban todo, mientras ellos y sus hijos se morían de hambre y frío, ciegos a la verdad y a la libertad.

Y vosotros, habéis vivido y vivís como ellos: explotados, embrutecidos y serviles como un buey, peor que un buey: éste siquiera os patea cuando vosotros lo claváis mucho!

¡Hermanos campesinos! ¿dejaréis que vuestros hijos vivan como vosotros y como vuestros padres? ¿no cortaréis vuestros eslabones en la cadena interminable? ¡¡Mirad hacia Oriente, en Rusia brilla un nuevo sol!!...

IVAN

LIBRE MATRÍCULA EN LA UNIVERSIDAD

La Federación de Estudiantes de Chile emprendió recientemente una campaña dirigida a obtener libertad de matrícula en las diversas escuelas de la Universidad.

La causa inmediata de este movimiento fueron las imposiciones que pretendían llevar a cabo el Consejo de Instrucción Pública, y algunos directores de ramas universitarias.

Nadie ignora que el Consejo de Instrucción es la directiva suprema de la enseñanza en la República; que su organización emana de la Carta Fundamental de 1833, que, además, le impone al Estado la instrucción pública como una atención preferente en el Gobierno.

Una ley especial rige la enseñanza secundaria (de liceos e institutos especiales) y la enseñanza superior (universitaria y especializada). En ella se reglamenta con perfecta minuciosidad la admisión a los cursos, las pruebas, el profesorado, las ramas en que diverge la enseñanza, etc. Esta ley tiene la primordial cualidad de vigorizar el concepto constitucional relativo a la Instrucción Pública, estableciendo en el hecho y en el derecho el sistema moderno del estado docente, o sea, de la concentración en manos del Estado de toda la enseñanza en el país. Acogido por la ley el sistema, el Estado, por lógica derivación, debe encontrarse en todo momento apto para proporcionar a quien lo desee o necesite, la enseñanza que la Constitución y la ley le obligaron a distribuir. Reconozcamos que, al menos en teoría, la adopción del sistema del Estado docente fué una conquista liberal.

En el hecho, sin embargo, el Gobierno no se ha encontrado jamás en disposición de cumplir las obligaciones que le impuso la ley de 1879. Ni tuvo los profesores necesarios a la enseñanza; ni recibió sino malamente a todos los que reclamaban instrucción; ni impulsó la obligación de aprender; ni dispuso de locales apropiados, por su número y sus condiciones, para alcanzar la eficacia deseada, ni impidió la instrucción particular, tendenciosamente orientada. Al contrario. Al tiempo se fué dejando todo, y la rutina ha ido, a la vez que permitiendo la descentralización de la enseñanza, (por medio de las enormes subvenciones a los establecimientos particulares de instrucción), creando un relajamiento en esta rama de la instrucción pública y la natural depresión de sus servicios.

Solo de esta manera se explica que la Universidad no se encuentre en el pie de progreso y perfeccionamiento que serían de desear; que los profesores reciban sueldos míseros; que las escuelas y liceos funcionen en locales ruinosos e inadecuados, etc., etc.

Por lo que hace a la Universidad, la enseñanza que en ella se proporciona es ampliamente generosa. "Todo individuo, dice la ley, puede

seguir el curso que desee y rendir el examen respectivo." Es claro que este curso y este examen no le serán de utilidad para obtener un grado o ración. Federación, ¿qué será eso un título en carrera alguna, pues para esto se exige método y progresión en los estudios.

Sin embargo, la misma ley de 1879 permite obtener los grados de bachiller y licenciado en leyes y en medicina, a todos los que, siendo bachilleres en humanidades, hagan los cursos previos a aquellos grados.

En la Escuela de Medicina ocurre que la afluencia de alumnos a los primeros cursos ha ido creciendo de año en año, sin que el Gobierno se preocupara de aumentar los locales, doblar el número de profesores, contratar nuevos ayudantes, dividir los cursos. ¿Qué ocurrió? Que el Consejo de Instrucción Pública falló impositivamente: coherstando la desidia gubernativa (en la que le corresponde gran parte a él), y cercenando la amplia libertad estatuida legalmente para todos, limitó a doscientos el número de alumnos admisibles al primer año de medicina, y a ochenta los que podrían ingresar al mismo año de farmacia.

En Pedagogía se quiso obligar a los nuevos alumnos a una prueba previa de competencia, perfectamente inconducente, como medio de armonizar la admisión de alumnos con la estrechez de los locales.

Nada puede moralmente argumentarse en apoyo de estas soluciones de autocracia indiferente al bienestar general. Suponer que ante dificultades materiales de ínfima entidad, el Consejo de Instrucción y los dirigentes de la enseñanza renunciarían a seguir admitiendo en los cursos universitarios el mayor número, para generalizar los beneficios de la Universidad, era admitir el fracaso, la quiebra definitiva e irremediable de esta conquista liberal.

La Federación de Estudiantes se lanzó a la lucha; designó una activa y diligente comisión que soportara el peso de la campaña; inquirió todos los datos; analizó cada detalle de la situación, y resolvió que existía una tempestad en un vaso de agua.

Las publicaciones dadas a luz en la prensa diaria; las conferencias en todos los círculos; la discusión del problema ante algunos miembros del Consejo y ante el Ministro del ramo, dieron el resultado inevitable: convencer a todo el mundo, aún a las momias del Consejo de Instrucción.

Hoy, se ha admitido en la Facultad de Medicina a todos los matriculados, a raíz de un acuerdo adicional del Consejo de Instrucción Pública, que es el más preciso desmentido del que ordenó la limitación; se detuvo la prueba previa que amenazaba en Pedagogía; se derogará un decreto que señala un número máximo de reprobaciones co-

mo impedimento para seguir cursando, etc.

Todo lo cual revela que hay que cambiar los hombres y los moldes, ya herrumbrosos, de la Universidad.

La Federación de Estudiantes lanzará esta campaña con la que proyecta sobre reforma universitaria. Y, como tiene la razón, volverá a triunfar una vez más.

Reflexiones sobre el 1.º de Mayo

(Discurso que no se pronunció)

Si yo hubiera hablado en el mitin del 1.º de Mayo habría dicho:

"El movimiento obrero chileno se parece mucho a una chacota de inconscientes; los obreros de esta tierra, incultos, embrutecidos, degenerados por el alcohol, la sífilis y la tuberculosis, no saben que es lo que quieren, no saben para donde van... Cuando se reúnen en multitud, realizan plenamente el tipo del hombre manada. Basta una voz, sea de quien sea, venga de donde venga, para escoltar el carruaje, para lanzarlo en cualquier dirección.

Los jefes de las colectividades proletarias, tan desorientados y tan incapaces como sus subalternos, son el prototipo de una época de degeneración y de inconsciencia. Salvo una que otra excepción ¿quién de ellos tiene una noción precisa del problema social y de las dificultades y posibilidades del momento que vivimos? Recibieron una masa de podredumbre con la misión divina de moldear en ella el germen de una sociedad más humana, más justa, más bella... ¿Qué hicieron? Encaramarse sobre el pudridero, para satisfacer el infantil orgullo de hablar a igual altura con los representantes del capitalismo... ¿Para qué? ¿Para hacerles sentir la fuerza de los trabajadores? ¿Para tratar de potencia a potencia con los detentores del oro? No, nó!... Para presentar proyectos ridículos, buscando una armonía inhallable entre dos fuerzas que se repelen... Vanidad, inconsciencia, arribismo!... Hoy día, todo Chile se ríe de una clase que pretende gobernar y que ni siquiera posee las nociones primordiales de lo que desea... Los dirigentes obreros seguirán su camino de claudicaciones, y el pueblo, este bueno resignado, y entontecido por los parlados de los de arriba y de los de abajo, seguirá en su condición animal por los siglos de los siglos. Cuando sus ídolos actuales caigan del pedestal, subirán a él los cachorros de arribistas que hoy llegan a las tribunas populares, a satisfacer la vanidad pueril de sentirse oradores. Saben que no tienen nada que decir;

No sé si en la época de las cavernas se moría la humanidad de hambre y de frío; pero ahora no cabe duda.



Un ladrón es un capitalista impaciente.

Próximamente aparecerá

"SIMIENTE"

Revista literaria y educativa de los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios.

Casilla 4587.—Santiago.

SUSCRIPCIONES	
A	
"CLARIDAD"	
CHILE	
Por año	\$ 10.—
Por medio año	5.—
EXTERIOR, ARGENTINA	
Por un año, 5 nacionales.	
Para los demás países la cantidad aproximada a \$ 10 chilenos reducidos a oro.	
Toda correspondencia diríjase a	
CARLOS CARO	
Redacción y Administración de "CLARIDAD".—Federación de Estudiantes de Chile.—Santiago.	